



Foto: abi.bo

# Se completa **nacionaliza** de hidrocarburos

...y se continúa con la recuperación de las empresas estratégicas privatizadas

**D**entro del campo de la industrialización del gas, hay un campo muy vital e importante para Bolivia, que es la producción de diesel a partir del gas. Es un hecho conocido que el tipo liviano del crudo petrolero en Bolivia no permite la extracción suficiente de diesel, hecho que convierte al país en deficitario en este rubro y tiene que importarlo para cubrir la totalidad del consumo interno... Lamentablemente, el tema de diesel como derivado del gas, está relegado... por encima de su importancia estratégica para la suficiencia y la seguridad energéticas para el país.

**E**l 1º de mayo de 2008, fue pródigo e histórico. La fiesta obrera trascendió y se hizo fiesta para toda Bolivia. El ejecutivo nacional anunció por boca del Presidente Evo Morales Ayma los Decretos Supremos por los cuales Bolivia logra la recuperación del 50 por ciento más uno de las acciones de Chaco y Transredes, ya que con ambas petroleras no había prosperado la larga negociación que el ejecutivo nacional había mantenido con ellas, tampoco con la privatizada CLHB y por

lo tanto la medida adoptada traspasa al Estado el 100% de las acciones de la misma. El día anterior los ejecutivos de Repsol habían llegado a un acuerdo con el gobierno de La Paz para que la parte boliviana alcanzara mayoría de acciones en su filial Andina. Con ello se concluye la parte formal de recuperar lo privatizado por Gonzalo Sánchez de Lozada en el sector de hidrocarburos. Con el otro decreto, que traspasa la propiedad del 50% de Entel a propiedad del Estado, se inicia el ciclo de la recuperación de las empresas estatales estratégicas privatizadas por el mismo Sánchez de Lozada.

En el N° 8 de Petropress (<http://www.cedib.org/pdocumentos/P8/petropress8.pdf>) ya se había adelantado un artículo crítico a la nacionalización decretada el anterior 1° de mayo de 2006 apuntando que no se había completado ni profundizado con la recuperación del 51% de las acciones, y por lo tanto en todas las mencionadas empresas la decisión todavía estaba en manos de las transnacionales y no de YPFB. En ese artículo apuntábamos que este hecho permitía a las transnacionales congelar sus com-

mación y transparencia al respecto al prolongarse el plazo fijado para la conclusión de estas negociaciones (180 días) en tres ocasiones sin llegar a ningún resultado y que los obstáculos para esta conclusión sólo eran de conocimiento del gobierno y las transnacionales, en cambio los bolivianos no sabían nada al respecto.

*La derecha y la oligarquía no quieren entender que la nacionalización petrolera o cualquier otra nacionalización que pueda ocurrir es problema para esta misma derecha y no lo es para Bolivia. Se puede afirmar con certeza que la nacionalización para Bolivia, significa obtener instrumentos y recursos para la solución de sus endémicos e históricos problemas.*

*La derecha aun desconoce el hecho de que la nacionalización de los recursos naturales, y más en el caso del recurso energético, no es la excepción, sino la regla... Si bien EE.UU., Inglaterra y otros países europeos mantienen al sector de hidrocarburos libre a la iniciativa privada, pero son los países que menos producen el energético y en cambio son los grandes consumidores del mismo. Así, el interés de los grandes productores de tener al recurso nacionalizado y/o bajo control estatal es obvio y es la regla...*



Foto: abiblo

Los acontecimientos y las medidas gubernamentales del 1° de mayo de 2008 demuestran que la crítica era pertinente y se hacía en el momento oportuno y por el otro, demuestra la voluntad del gobierno de avanzar en el proceso de la nacionalización y concluirlo. El hecho de que las negociaciones llegaron a su término solo con Repsol y en el último minuto, y no hubo conclusión positiva de las mismas con las otras transnacionales demuestra lo acertado de la crítica al señalar la existencia de dificultades en la negociación como al apuntar que la falta de transparencia aún se mantiene. Los hechos dejan a los bolivianos el

ambas partes, gobierno y transnacionales mantenían un lenguaje diplomático y fino, dejando el campo abierto a las especulaciones, las dudas y las conjeturas que llevaron a ciertos sectores a suponer una cierta negligencia o colusión entre ambas partes. El hecho no redundaba en beneficio de la política gubernamental, menos a favor de la nacionalización y la defensa de la misma que no lo hará la derecha sino esta mayoría de excluidos que conforman la mayoría de los bolivianos. Mayoría que tiene derecho y merece ser informada respecto a procesos actuales que definirán su propio presente y futuro.

# lización

promisos de inversiones que habían adquirido al aceptar el decreto de mayo de 2006 y firmar los 44 nuevos contratos, así como congelar la perforación de nuevos pozos y provocar de este modo el desfase actual entre la demanda y la producción.

También se apuntaba la prolongación de las negociaciones entabladas entre el ejecutivo nacional y las transnacionales para la adquisición del paquete accionario suficiente para que Bolivia obtuviera este 51% de acciones y la falta de infor-

## YPFB, de una empresa residual a una operativa

Previo a los decretos supremos anunciados este 1º de mayo, se ejecutaron varias medidas relacionadas con la temática de recuperar los recursos de Bolivia. Las dos principales refinerías del país ya habían sido compradas a Petrobras. Con ello el país controla la producción de combustibles y refinados para el mercado interno y permite su adecuación a las necesidades del país y las de su crecimiento, permitiendo realizar las inversiones necesarias para el caso. Con la recuperación de CLHB, este circuito importante queda completado y YPFB, lo puede controlar y evitar problemas en la distribución. Esto no está desligado de la recuperación de la parte mayoritaria en Transredes que facilita el control de esta distribución tanto en función del mercado interno como del externo.

También con anterioridad y, en el mes de abril se había emitido un conjunto de decretos supremos que habilitan la refundación de YPFB, transformarla de una empresa residual, dedicada exclusivamente a la administración y fiscalización de contratos con las transnacionales, a un holding que controle todo el proceso productivo en el sector y una empresa que entre activamente en todas las fases productivas, incluyendo las de prospección y producción de hidrocarburos. Estas medidas eran imprescindibles para que las medidas de este 1º de mayo tengan sentido y sean factibles de aplicación concreta.

La firma reciente con la estatal venezolana Pdvs del convenio que crea la empresa SAM Petroandina, donde Bolivia tiene el 60% de acciones, viene, junto con las actuales, a reforzar el papel activo de YPFB como empresa operadora en este campo de prospección y producción.

Pero no se puede cantar victoria aun. YPFB todavía no esta operando en estos campos, solo se ha situado en el inicio del camino que le conduce a esta meta. Los varios campos y pozos, sea a través de Andina o Chaco, que ya entran en el campo de acción de YPFB, estarán bajo una dirección conjunta con las transna-

*Con la transformación de YPFB en empresa estatal operativa y con capacidad de producción y de control del recurso energético en todas sus fases, se puede afirmar que se está yendo en la dirección correcta, pero se acaba de empezar un camino y rumbo que son largos y llenos de dificultades y obstáculos.*



Foto: abt.bo

cionales en una primera fase para pasar a estar dirigidos con dirección propia de YPFB. El tiempo de transición de una fase a la otra aun no está definido.

La separación de los líquidos que contiene el gas, es un paso imprescindible tanto para aprovechar estos líquidos como para el inicio de la industrialización del gas y de la petroquímica. En los hechos hay proyectos para varias plantas de separación de líquidos, pero aun no dejan de ser proyectos, sin llegar a tomarse medidas concretas en esta dirección. En cuanto a la petroquímica solo se sabe de la intención de iniciar este camino.

Dentro del campo de la industrialización del gas, hay un campo muy vital e importante para Bolivia, que es la producción de diesel a partir del gas. Es un hecho conocido que el tipo liviano del crudo petrolero en Bolivia no permite la extracción suficiente de diesel, hecho que convierte al país en deficitario en este rubro y tiene que importarlo para cubrir la totalidad del consumo interno. Sudáfrica, país hermano y solidario con Bolivia, es pionero en este campo. Trinidad Tobago, otro país hermano y del Caribe, ha hecho de esta indus-

tria el eje de sus planes de desarrollo. Lamentablemente, el tema del diesel como derivado del gas, está relegado y ni siquiera figura como tema de debate o a desarrollar a futuro por encima de su importancia estratégica para la suficiencia y la seguridad energéticas para el país.

Para concluir con este tema de la transformación de YPFB en empresa estatal operativa y con capacidad de producción y de control del recurso energético en todas sus fases, se puede afirmar que se está yendo en la dirección correcta, pero se acaba de empezar un camino y rumbo que son largos y llenos de dificultades y obstáculos, unos propios y otros ajenos. Propios que son frutos de heredar una empresa residual, relegada y apenas con recursos sean humanos, financieros o tecnológicos. Ajenos, dado el carácter oligopólico del mercado energético mundial y el excesivo control ejercido en el mismo por las transnacionales como por los planes del imperio que se basan en el acceso directo y abierto a los recursos de los países del sur, y su disposición de la maquinaria de guerra más gigantesca que haya conocido la humanidad, si



*La Nueva Constitución implica una distribución equitativa de la renta y allí están los ingresos de los hidrocarburos que esta oligarquía no quiere perder sino recuperar precisamente a través de estos estatutos, sea fuera de la actual constitución o de la nueva. Este es el único motivo que explica el empeño de esta oligarquía de realizar sus autonomías de modo contrario a las dos constituciones y no esperar el referéndum popular para aprobar la Nueva Constitución.*

hay duda al respecto, habrá que plantearla a cualquier iraquí o afgano y de informarse de que el imperio norteamericano acaba de reactivar su IV flota de guerra que tiene su campo de acción en el continente latinoamericano.

### **Precio de las acciones y ¿arbitraje internacional?**

El conjunto de las acciones que el Gobierno ha adquirido en las empresas Andina, Transredes y Chaco y una privatizada –CLHB, alcanza, según evaluación del mismo gobierno unos 43.137.417 dólares (cuarenta y tres millones ciento treinta y siete mil cuatrocientos diecisiete dólares). Con Andina, el gobierno calculó un pago de algo más de 6 millones de dólares y ha firmado ya un acuerdo al respecto con Repsol para pagarlo en cuatro cuotas. Por lo cual habrá que descontarlo de este monto que quedaría en algo más de 36 millones de dólares.

La transnacional Bechtel tuvo que abandonar Cochabamba a raíz de la Guerra del Agua y demandó a Bolivia una compensación por un monto de 25 millones de dólares. Es decir, en términos generales, el monto de 36 millones

de dólares en sí es suficiente para una demanda o arbitraje internacional. Pero en este caso este monto se divide entre tres empresas; 4 millones 250 mil dólares en el caso de la empresa Chaco, 12 millones 684 mil 592 dólares en el caso de Transredes y 20 millones de dólares en el de CLHB. Dicho de otro modo, en el caso de Chaco, los costes de abogados y de un juicio puede superar el monto reclamado. Hecho que resta probabilidades a esta opción.

A lo anterior se tiene que contemplar otro factor; las cuatro empresas, incluida Andina, adeudan al Servicio de Impuestos Nacionales (SIN) un monto de 906.433.617 bolivianos que es bastante superior al importe que el gobierno les quiere pagar por la totalidad de las acciones. A parte de esta deuda del conjunto de estas empresas, la CLHB en particular y a la que el gobierno le quiere pagar 20 millones de dólares, tiene una deuda con el sistema bancario por un préstamo que se le otorgó y todavía tiene que saldarlo con 8 millones de dólares.

Otro factor que hace improbable que las mencionadas empresas recurran al arbitraje, es el hecho de que la legisla-

ción boliviana, con las medidas tomadas por el actual Gobierno, define que el arbitraje tiene que efectuarse dentro del ordenamiento jurídico boliviano. La 12 transnacionales al aceptar la nacionalización del 1º de mayo del 2006 y rubricar los 44 nuevos contratos petroleros han aceptado, sea implícita o explícitamente tal marco jurídico.

La situación actual del mercado internacional de los energéticos tampoco es propicia para una demanda o arbitraje internacional. Si alguna de estas tres transnacionales recurre a tal medida, sería por obcecación y ceguera. Pero esta conclusión no es aplicable al caso de ENTEL que trataremos más adelante.

### **Reacciones**

Resultaría ocioso dedicarnos a reflejar el regocijo que los movimientos sociales, sindicatos, movimientos originarios, etc., han exteriorizado para dar la bienvenida a las medidas de este 1º de mayo. La Plaza Murillo y la fiesta obrera eran elocuentes al respecto. Incluso algunos de estos movimientos expresaron, tal como Petropress lo hizo también, de que tales medidas eran

esperadas hace tiempo ya. Fue y es la lógica respuesta de ver satisfecha una reclamación tan histórica como actual.

Pero este no es el caso de la derecha. Todo este paquete de medidas nacionalizadoras ocurrió a tres días del anunciado 4 de mayo, día del ilegal referéndum sobre el estatuto autonómico en Santa Cruz. El hecho fue aprovechado por varios portavoces de la derecha como el caso de Samuel Doria Medina acusando al gobierno de querer desviar la atención del mencionado referéndum. Con lo cual demuestra una vez más que la derecha sigue obcecada y ciega. En el supuesto de que fuera así, ¿cuál sería el problema? La derecha y la oligarquía no quieren entender que la nacionalización petrolera o cualquier otra nacionalización que pueda ocurrir es problema para esta misma derecha y no lo es para Bolivia. Se puede afirmar con certeza que la nacionalización para Bolivia, significa obtener instrumentos y recursos para la solución de sus endémicos e históricos problemas. En todo caso las medidas del 1 de mayo se

empresa estatal y reniega de cualquier nacionalización.

Y lo más importante de anotar respecto a estas reacciones de la derecha, es que aun desconocen el hecho de que la nacionalización de los recursos naturales, y más en el caso del recurso energético, no es la excepción, sino la regla. Casi todos los países miembros de la OPEP, incluidos regímenes monárquicos como Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, etc., como la mayoría de los países africanos, junto con Rusia, China, y otros o tienen este sector nacionalizado o bajo control estatal directa o indirectamente. Si bien EE.UU., Inglaterra y otros países europeos lo mantienen libre a la iniciativa privada, pero son los países que menos producen el energético y en cambio son los grandes consumidores del mismo. Así, el interés de los grandes productores de tener al recurso nacionalizado y/o bajo control estatal es obvio y es la regla, en cambio, también, es obvio el interés de los grandes consumidores (EE.UU. y Unión Europea) de sacar este recurso

soberana, pero, según la Cámara, “contrasta con las negociaciones que se venían efectuando”. Para este cinismo de las transnacionales, un año y medio de negociaciones no es suficiente, se tiene que seguir negociando hasta el infinito mientras siga el estatu quo favorable a las mismas y perjudicial para Bolivia.

A continuación CBH añade: “Esperamos que se puedan concluir los acuerdos que permitan a YPFB seguir operando de acuerdo con los mejores estándares que la industria de los hidrocarburos exige y que se den los pasos concretos para restablecer la confianza de los inversionistas y que esto permita desarrollar al sector ante la urgencia y responsabilidad que se tiene en cumplir el abastecimiento del mercado interno y compromisos actuales de exportación”. La finura del lenguaje no llega a ocultar la amenaza; YPFB para que pueda operar con los mejores estándares de la industria petrolera necesita a las transnacionales, que son las que tienen estos estándares y para ello es necesario “restablecer la confianza de los inversionistas” que al fin y al cabo son las mismas transnacionales, más en este momento que precisa cumplir con “el abastecimiento del mercado interno y compromisos actuales de exportación”. Aquí la CBH oculta que la falta de inversión y el desfase entre producción y demanda es producto de su propio sabotaje.

### La Cámara Boliviana de Hidrocarburos oculta que la falta de inversión y el desfase entre producción y demanda es producto de su propio sabotaje.

adelantan a los posibles resultados de los referendums cuyos objetivos principales son impedir una equitativa distribución de la tierra como la apropiación boliviana de sus propios recursos naturales no renovables.

En general las reacciones de la derecha no tienen relación con la realidad que vive Bolivia y los bolivianos, y menos aun tiene relación con los cambios operados a nivel internacional. Esto último está relacionado en que las instituciones pilares del sistema neoliberal, las instituciones defensores de la empresa privada, hace tiempo ya que reconocen las fallas estructurales de este sistema como la necesidad de un margen de participación del Estado en la actividad económica. Pero esta derecha en sus declaraciones, como veremos más adelante tiene estigmatizada cualquier

del control estatal y tenerlo como botín de la iniciativa privada que al fin y al cabo es lo que son las transnacionales petroleras.

De este modo se limitará a mencionar algunas de estas reacciones con el mínimo posible de comentarios. En este sentido incluimos a la Cámara Boliviana de Hidrocarburos (CBH) dentro de la derecha boliviana en la medida en que es miembro del Comité Cívico de Santa Cruz y en la medida, también, de que las declaraciones de una parte u otra hace difícil ver la deferencia entre ambas.

La CBH como siempre nos premia con un lenguaje fino pero cínico y amenazador, con fecha del 3 de mayo, la Cámara de las transnacionales lamenta que el gobierno hubiera optado por una “decisión unilateral” que si bien es

Para estas transnacionales, la nacionalización de los hidrocarburos es la excepción estigmatizada, igual que la derecha que en el fondo lo que hace es ser un eco de la CBH. Veamos lo que dice C. Sánchez, presidente del Colegio de Ingenieros Petroleros; “Es una medida política muy temeraria. No tendremos más inversiones. El Gobierno está invitando a las empresas al escenario de La Haya, donde se dilucidarían los arbitrajes y eso es muy peligroso para la imagen de país proveedor de gas. Por otro lado, YPFB no tiene gente técnica que ayude a supervisar, menos aún operar las empresas petroleras, de transporte y de almacenaje”.

F. Zaratti, ex delegado presidencial para la revisión de la capitalización (de Carlos Mesa) nos dice; “No es extraordinario lo que hizo el Gobierno porque ya lo venía anunciando desde hace dos años. Se abre

una *frente de conflicto político con la comunidad europea. Está Eurotelecom de Italia (Entel), Gran Bretaña con Shell y Ashmore (Transredes), Alemania con CLHB y British Petroleum y Argentina con Panamerican (Chaco). Me temo un corte de la cooperación*”.

Los “Agoreros del Apocalipsis” (Ver el artículo del número 8 de Petropress; <http://www.cedib.org/pdocumentos/P8/pepetropress8.pdf>) siguen anunciando el desastre, el presidente de la Cainco, Eduardo Paz lo hace del siguiente modo; “*Bolivia no producirá más gas para abastecer el mercado interno, tampoco para otorgar seguridad energética o cumplir con sus contratos de exportación*”.

Los grandes medios de información del exterior hacen eco de este mismo anuncio del desastre que supuestamente implica la nacionalización petrolera, así en El País de España ([http://www.elpais.com/articulo/internacional/produccion/gas/desploma/elpepuint/20080502elpepuint\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/produccion/gas/desploma/elpepuint/20080502elpepuint_1/Tes)), se informa que; “*Estos anuncios tienen un casi inmediato rédito político, pero las cifras advierten de que el proceso nacionalizador no ha traído un incremento de riqueza, sino todo lo contrario*”. A continuación la crónica hace eco de la amenaza solapada de la CBH: “*El resultado de esa política ha sido el hundimiento de la inversión en exploración y producción, que apenas llega a los 50 millones de dólares (cerca de 34 millones de euros). Es decir, el gas sigue a 5.000 metros de profundidad cada vez con menos visos de ser extraído*”. Y para la amenaza sea plausible nos da una ducha de cifras y datos manipulados; “*Para ello firmó (Bolivia) nuevos contratos con Brasil y Argentina, compromisos por los que Bolivia debería estar produciendo 70 millones de metros cúbicos diarios de gas. Pero la cifra apenas llega a 40 millones de metros cúbicos y no hay expectativa -no hay inversión- de que en los próximos tres años se logre. Se necesitarían unos 5.000 millones de dólares (3.400 millones de euros) y el Gobierno apenas ha podido prometer, que no aportar, unos 1.270 millones de dólares (casi 900 millones de euros). El incumplimiento ha provocado el malestar de sus vecinos e incluso roces entre ellos por el reparto del gas que ambos necesitan. La gran paradoja es que incluso hay riesgo de desabasteci-*

*miento interno en Bolivia*”. Para aclarar la manipulación, se tiene que recordar que el total de compromisos actuales de Bolivia con su mercado interno como con Brasil y Argentina alcanzan los 47 millones de metros cúbicos diarios y no los 70 millones a que apunta El País.

Con todo, Bolivia, la de las mayorías, con aciertos como con errores sigue adelante con su marcha.

### El contexto regional de las medidas nacionalizadoras

No se puede negar que la complejidad del tema energético con todas sus implicaciones, especialmente con sus efectos distintos para los sectores más débiles que para los sectores privilegiados implica diferencias de intereses como de compromisos. Aquí se está hablando del conjunto de América Latina. Los medios de información, especialmente los alternativos siguen recurriendo a un lenguaje como a un enfoque, demasiado finos que al final lo que logran es ocultar esta diferencia de intereses y

compromisos y por lo tanto ocultan la contradicción principal en la integración regional y difuminar la diferencia de los modelos de integración a seguir en la región. Dando ejemplo sintetizador lo tenemos en una Pdvsa, empresa petrolera estatal de Venezuela, con el 100% de sus acciones en manos de su gobierno y Petrobras, la otra empresa petrolera estatal de Brasil con solo algo más del 30% de sus acciones en manos del gobierno de Brasilia y el resto de las acciones en manos privadas y cotiza en las bolsas del petróleo. Otro ejemplo de las contradicciones es la defensa de Petrobras como la de su gobierno del agrocombustible en base al uso del alcohol de caña y la oposición de Bolivia y Venezuela de llenar los tanques de los coches hambreado a los humanos.

Afrontar las contradicciones, la diferencia en los modelos de integración, los roces de intereses, no se logra con un lenguaje de tacto y fino que los oculte, sino afrontándolas con claridad, con visión y teniendo como punto cardinal que toda integración implica contradic-



Foto: abi.bo

En definitiva la nacionalización no se trata de un conjunto de decretos supremos, es una cuestión que implica al conjunto de la sociedad, a sus actitudes, a su conciencia como a su visión de su realidad,

de sus problemas como el modo de solucionarlos. No se concluyó la nacionalización, sino que empezó la lucha por defender y consolidar la misma.

ciones como trabajo duro, de esfuerzo y de visión para superarlas.

Las contradicciones a nivel regional tampoco son ajenas a los conflictos internos en un país u otro de la región. El empeño de la derecha boliviana en sabotear la Nueva Constitución del Estado, como en recurrir a ilegales estatutos autonómicos de la media luna tienen relación entre sí. La Nueva Constitución implica una distribución equitativa de la renta y allí están los ingresos de los hidrocarburos que esta oligarquía no quiere perder sino recuperar precisamente a través de estos estatutos, sea fuera de la actual constitución o de la nueva. Este es el único motivo que explica el empeño de esta oligarquía de realizar sus autonomías de modo con-

ejutivos de su gobierno en Brasilia. Las transnacionales han actuado de este modo en espera del desenlace del conflicto autonómico. Si triunfa la autonomía tal como la plantea la oligarquía, en el mejor de los casos la decisión sobre el recurso energético lo tiene la misma oligarquía que al mismo tiempo es la aliada interna de las transnacionales, y, en el peor de los casos, el triunfo de este tipo de autonomía permitirá una negociación de mejores condiciones de la explotación de estos recursos para esta oligarquía como para las transnacionales.

Al congelar las inversiones de parte de las transnacionales, abrir el menor número de pozos, frenar la prospección de nuevos campos, se ha provocado que

paga por el gas boliviano no sólo por debajo del precio internacional sino por debajo de lo que paga Argentina por el mismo que igualmente está por debajo del precio internacional.

El triunfo de Fernando Lugo en Paraguay ha roto paradigmas del pasado y presente del país vecino (culmina la ruptura con la dictadura y pone fin al continuo gobierno del parido de la misma), y ya anunció que romperá otros y en el campo energético. De la energía eléctrica generada por las dos presas; Yacyretá e Itaipú, Paraguay cubre casi todo su consumo interno con solo el 5% del total, el resto lo vende a Brasil y Argentina. Igual que en el caso de Bolivia, Argentina paga esta electricidad a un precio más alto que lo que Brasil paga a Paraguay. Pero ambas pagan bastante por debajo del precio internacional. Argentina paga un tercio de este precio y Brasil un quinto. Resulta contradictorio y paradójico que los hermanos pobres (Paraguay y Bolivia) tengan que cobrar un precio "solidario" a los hermanos ricos (Brasil y Argentina).

Lugo ya anunció que va a negociar esta cuestión con ambos países, pero esto se hará a partir de su toma de posesión el 15 del próximo agosto. Mientras, Brasil anunció su disposición de "ayudar" a Paraguay para "desarrollarse", pero no se mostró demasiado predispuesto a cambiar el precio de la energía eléctrica paraguaya.

No es factible avanzar en la integración regional manteniendo estas posiciones. Es más que necesario que actitudes como estas tengan que ventilarse, ser tratadas, afrontadas y superadas. La liberación de Bolivia y el éxito de su nacionalización petrolera, no solo dependen de las condiciones internas, también, dependen de las condiciones regionales como internacionales, sean en una medida u otra. En definitiva la nacionalización no se trata de un conjunto de decretos supremos, es una cuestión que implica al conjunto de la sociedad, a sus actitudes, a su conciencia como a su visión de su realidad, de sus problemas como el modo de solucionarlos. No se concluyó la nacionalización, sino que empezó la lucha por defender y consolidar la misma.

**Brasil, al mismo tiempo, que prodiga declaraciones a "favor del hermano boliviano, pobre y necesitado de ayuda", se aferra en mantener el precio que paga por el gas boliviano no solo por debajo del precio internacional sino por debajo de lo que paga Argentina por el mismo que igualmente está por debajo del precio internacional.... Resulta contradictorio y paradójico que los hermanos pobres (Paraguay y Bolivia) tengan que cobrar un precio "solidario" a los hermanos ricos (Brasil y Argentina).**



trario a las dos constituciones y no esperar el referéndum popular para aprobar la Nueva Constitución.

Pero al mismo tiempo este es el punto de coincidencia entre este interés oligárquico y el de las transnacionales que no quieren estar fuera del circuito económico y las utilidades que los hidrocarburos generan. Han aceptado la nacionalización, no abandonaron el país ni sus negocios en Bolivia, pero han congelado sus inversiones y han saboteado la producción, Petrobras incluida y si bien las otras transnacionales lo hicieron sin anunciarlo, en cambio Petrobras lo ha anunciado por boca de sus ejecutivos como por parte de los

Bolivia no pudiera cumplir plenamente con sus compromisos con Argentina. Al efectuarse la cumbre tripartita entre Brasil, Argentina y Bolivia para solucionar el problema, la parte brasileña declaró que no está dispuesta a ceder una sola partícula de gas boliviano del cupo que le corresponde, pero está dispuesta a "ayudar" a la "hermana" Argentina vendiéndole energía eléctrica, ocultando cínicamente, su apropiación del valor agregado al gas boliviano utilizado para generar esta energía eléctrica.

Brasil, al mismo tiempo, que prodiga declaraciones a "favor del hermano boliviano, pobre y necesitado de ayuda", se aferra en mantener el precio que